

Diversidad de formaciones políticas en Mesopotamia y el Cercano Oriente

Organización interna y relaciones
interregionales en la Edad del Bronce

Cristina Di Bennardis
Eleonora Ravenna
Ianir Milevski (eds.)

Con un prólogo de
Mario Liverani



LISTA DE CONTENIDOS

Prefacio (C. Di Bennardis, E. Ravenna y I. Milevski)	9
Prólogo (M. Liverani)	11

Primera parte: Teoría e historiografía

1. C. Di Bennardis. La centralización del poder político y el estado en las sociedades antiguo-orientales: reflexiones sobre teorías e interpretaciones.....	15
2. L. Verderame. ¿Un pueblo imaginario?: la creación de la identidad amorrea en los estudios asiriológicos.....	41

Segunda parte: La Mesopotamia amorrea

3. E. Ravenna. Juegos de poder en la Larsa hammurabiana: poder central, burocracia local e intereses privados.	59
4. A.B. García. El reino de Mari (s. XVIII a.C.): el rol del Estado en la organización y control de la producción agrícola.	75
5. J. Vidal. La violencia letal contra la población civil en época amorrea: dos casos de estudio.....	85
6. L. Rovira. Algunas consideraciones sobre la construcción del enemigo político durante el reinado de Zimrî-Lîm (1775-1762 a.C.).....	95
7. M.R. Oliver. Excluidas, confinadas y poderosas: las relaciones de género y el ejercicio del poder en Mari.	103
8. L. Urbano. “Lo personal es político”. Las alianzas matrimoniales como herramientas del poder político. Mari, s. XVIII a.C.	115

Tercera parte: El Levante y Egipto

9. I. Milevski. Para una definición de las formaciones políticas en Palestina durante el Calcolítico y la Edad del Bronce Antiguo I (ca. 4500-3000 a.C.)	133
10. M. Campagno. Lógicas coexistentes: lo estatal, lo parental y lo patronal en la escena sociopolítica del valle del Nilo del IV al III milenio a.C.....	147
11. R. Flammini. Elites emergentes en el sistema-mundo nilótico-levantino: prácticas de legitimación de la dinastía de los Hicsos (ca. 1640-1530 a.C.).....	163

Lista de figuras

Capítulo 2

2.1: “The Mesopotamians resist incursions by Semities from Amurru” (libro de texto escolar estadounidense, 1919)	43
2.2: Poussin, “La Victoire de Josué sur les Amorites” (Museo Pushkin, Moscú).....	44
2.3: Contrato de venta de un campo, Girsu paleoacadio (RTC 148).....	46
2.4: Distribución temporal de las referencias del término mar-tu en los períodos protodinástico (PD) y paleoacadio (pAC).....	47

2.5: Uso del término mar-tu en distintas tipologías textuales. A-B: solo o aposición. C: coordinada geográfica o topónimo. D: entidad étnico-política, estereotipos negativos. E: entidad socio-geográfica, comercio o guerra.....	49
--	----

2.6: Distribución cronológica del uso en contexto del término mar-tu.	50
--	----

Capítulo 4

4.1: Mapa con la ubicación de tres de los distritos centrales de Mari; el cuarto, se encontraba en la zona norte (<i>Qaṭṭunan</i>). (Lafont 2009:15).....	77
---	----

Capítulo 7

7.1: Distribución de las salas del palacio real según su circulación. Tomado de Durand y Margueron 1980: 269.	109
--	-----

Capítulo 9

9.1: Modelo de transiciones entre el Calcolítico y el Bronce Antiguo palestinenses.	135
--	-----

9.2: Modos de producción en la antigüedad según Marx, adaptado de Godelier 1974.	137
---	-----

9.3: Modelo de formaciones socio-económicas para el Calcolítico y el Bronce Antiguo palestinenses.	143
---	-----

Capítulo 11

11.1: Sistema-mundo nilótico levantino, hasta c. 1800 a.C.....	166
--	-----

11.2: Probable extensión de la vía alternativa de los oasis, mencionada en la Segunda Estela de Kamose, tardío SPI.	167
--	-----

11.3: Estratigrafía de Tell el-Dab ^a /Avaris, según Bietak 2010a: 140.	169
--	-----

11.4: Esfinge de Sesostri III reinscripta por el Hicso Apofis. Detalle resaltado. Cortesía del Museo Británico.	175
--	-----

11.5: Palacio del área F/II de Tell el-Dab ^a /Avaris. Tomado y modificado de Bietak 2010a: 155, fig. 9.	176
---	-----

11.6: Manos derechas amputadas, halladas en el palacio del área F/II, en Tell el-Dab ^a /Avaris. Fotografías reproducidas por cortesía del Prof. Manfred Bietak (Bietak 2012: 43).....	177-178
--	---------

11.7: Representación de Baal-Zephon, detalle. Impresión de cilindro-sello, Tell el-Dab ^a /Avaris. Tomado y modificado de Bietak 2010a: Fig. 14.....	179
--	-----

11.8: Tabla de ofrendas del Hicso Apofis, con la inscripción “Seth, señor de Avaris”. Tomado de Petrie 1907: 243, Fig. 146.....	179
---	-----

11.9: Estela del año 400, detalle. Tomado de Montet 1933: Lám. XIII	180
---	-----

11.10: Daga de Nehemen. Tomado de Daressy 1906: Figs. 1 y 3.....	182
--	-----

Lista de tablas

Capítulo 3

3.1: Corpus epistolar de Larsa: remitentes y destinatarios	63
--	----

Capítulo 9

9.1: Cronología de los períodos tardíos de la prehistoria palestinense.....	136
---	-----

9.2: Parámetros de la transición entre el Calcolítico y el Bronce Antiguo, base económica y relaciones socio-políticas.....	138
---	-----

La violencia letal contra la población civil en época amorrea: dos casos de estudio

*Jordi Vidal**

Institut del Pròim Orient Antic (IPOA)
Universitat Autònoma de Barcelona) UAB

RESUMEN

[El propósito de este artículo es analizar la violencia contra la población civil en el período Babilonio Antiguo. El trabajo se centra en dos casos de estudio atestiguados en los textos de Mari: la aniquilación de la tribu de Ya'ïlanum (1781 a.n.e.) y la matanza de los hombres de Talzuru (1779 a.n.e.). Ambos casos se analizan dentro del marco teórico propuesto por académicos especializados en el estudio de este fenómeno en la historia contemporánea.]

ABSTRACT

[The aim of this paper is to analyze the violence against civilians in the Old Babylonian period. The study is focused on two case studies attested in the texts of Mari: the annihilation of the Ya'ïlanum tribe (1781 BCE), and the killing of the men of Talzuru (1779 BCE). Both cases are analyzed within the theoretical framework put forward by the scholars specialized in the study of this phenomenon in Contemporary History.]

El ejercicio de la violencia letal contra la población civil es una práctica estrechamente vinculada con el fenómeno mismo de la guerra. La historia contemporánea ofrece incontables ejemplos de ello. Pero la arqueología nos enseña con claridad como dicha práctica no es exclusiva, ni mucho menos, del mundo moderno. En este sentido basta con recordar ejemplos como el de la famosa fosa común de Talheim (Alemania), datada en torno al 5000 a.n.e. y en la que se recuperaron un total de 34 cadáveres de hombres, mujeres y niños, todos ellos muertos como consecuencia de golpes de hacha y azuela (Thorpe 2005: 2). Queda claro, por lo tanto, que, como mínimo desde la aparición de los primeros asentamientos estables, la

* Dicho artículo se ha producido en el marco del proyecto de investigación HAR2011-23572, proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del estado español. Agradezco a Cristina Di Bennardis y Leticia Rovira sus valiosos comentarios a la primera versión del presente trabajo. Asimismo, agradezco a Cristina Di Bennardis, Leticia Rovira, María Rosa Oliver, Verónica Lazarte, Cecilia Molla, Adriana García, Luciana Urbano y Federico Luciani su amable invitación a participar en el taller “Diversidad de formaciones políticas en Mesopotamia y zonas contiguas. Organización interna y relaciones interregionales en la Edad del Bronce”, así como el magnífico trato que me dispensaron durante mi estancia en Rosario. Por supuesto, cualquier error presente en el trabajo es responsabilidad únicamente mía.

guerra no fue una actividad únicamente circunscrita a los estrechos límites del campo de batalla, sino que en (muchas) ocasiones afectó de manera directa a la población no combatiente.

Los historiadores especializados en el estudio de la guerra generalmente han interpretado que ese ejercicio, puntual o masivo, de la violencia contra los civiles responde a tres causas fundamentales: (1) la voluntad de obtener ganancias económicas o territoriales, para lo cual se considera imprescindible la aniquilación de la población enemiga que impide el acceso a las mismas (Reno 1998; Collier 2000); (2) la existencia de una mentalidad eliminacionista, donde el grupo agresor decide que el enemigo debe ser erradicado al creer que su mera existencia resulta peligrosa desde un punto de vista moral, material y/o intelectual (Goldhagen 2009: 309ss.); (3) el intento de aterrorizar al enemigo mediante el ejercicio sistemático de la violencia contra los no combatientes y disminuir así su capacidad de combate (Azam y Hoeffler 2002).

Por supuesto, la tipología que acabamos de describir brevemente se ha realizado a partir del estudio sobre todo de ejemplos recientes o actuales. Con todo, el presente artículo se aleja mucho de esa cronología y trata de analizar el fenómeno de la violencia contra la población civil en el ámbito amorreo de la primera mitad del segundo milenio a.n.e. El objetivo es el de comprobar si dentro de estas coordenadas dicho fenómeno respondía a las mismas causas antes definidas, o bien era el resultado de otros condicionantes propios de la época y no asimilables a ejemplos actuales. Para ello analizaremos dos casos de estudio atestiguados en la documentación conservada en los archivos de Mari: (1) la masacre de la tribu de Ya'lanum por parte de los ejércitos de la Alta Mesopotamia (1781 a.n.e.) y (2) el asesinato de los hombres de la aldea de Talzuru a manos de los turuqueos (1779 a.n.e.). Por supuesto, la mera elección de los dos casos de estudio ya comporta una decisión inevitablemente arbitraria por nuestra parte. Aun así, consideramos que dicha elección se halla como mínimo justificada en forma parcial gracias al hecho de que se trata de los dos ejemplos más explícitos de violencia contra la población no combatiente atestiguados en los textos de Mari.

1. *La aniquilación de la tribu de Ya'lanum*

El episodio que nos ocupa en primer lugar se produjo en el marco de la campaña militar que Samsi-Addu e Išme-Dagan lanzaron contra las regiones de Qabra y Nurrugum el 1781 a.n.e., durante el eponimato de Asqudum (Charpin y Ziegler 2003: 90ss.). A lo largo de dicha campaña, los ejércitos de Išme-Dagan llevaron a cabo la aniquilación de la tribu de Ya'lanum, una tribu amorrea localizada precisamente entre los territorios de Qabra y Nurrugum¹.

Antes de que se perpetrara la brutal agresión, Samsi-Addu y Yasmah-Addu trataron de negociar con los representantes de la tribu la rendición de la misma. Sin embargo, las negociaciones fracasaron y Samsi-Addu ordenó acto seguido a su hijo Yasmah-Addu que ejecutara de inmediato a todos los miembros de la tribu que se hallaban con él:

“Ordena que los hijos (de la tribu) de Ya'lanum, todos los que están contigo, mueran esta noche (...) Ellos deben morir y ser enterrados en las tumbas” (ARM I 8: 11, 13, 17)²

1. Sobre la localización geográfica de la tribu véase Eidem y Laessøe 2001: 23 y Charpin y Ziegler 2003: 93. Para un análisis más detallado de este episodio véase Vidal, en prensa.

2. = LAPO 17 679; (11) *dumu ya-i-la-nim ma-la ma-ah-ri-ka* (...) (13) *wu-e-er-ma i-na mu-ši-im-ma li-mu-tu* (...) (17) *li-mu-tu ù i-na qú-bu-ri li-iq-[qé-eb-ru]* (lectura de la línea propuesta en: LAPO 17: 414 n. 127).

Posteriormente, las tropas de Išme-Dagan ya sobre el terreno masacraron por completo a dicha tribu. Conocemos dos versiones distintas de la masacre, una del propio Išme-Dagan y otra de su padre, Samsi-Addu. En esta última versión, Samsi-Addu parece circunscribir la matanza únicamente a los líderes de la tribu (*rubû*)³ y a los combatientes (*šābum*)⁴:

“Mār-Addu, el hombre de Ya’ilanum, sus príncipes y todo su ejército están muertos. Ninguno de sus hombres ha escapado” (A.3304: 17-20)⁵

Sin embargo, el propio Išme-Dagan, el responsable último de la acción, confirmaba en una carta a Yasmah-Addu que en realidad la matanza fue indiscriminada y afectó tanto a combatientes como a la población civil:

“Mār-Addu y todos los hijos (de la tribu) de Ya’ilanum fueron asesinados, y todos sus sirvientes y soldados fueron asesinados. No escapó ningún enemigo. ¡Alégrate!” (ARM IV 33: 14-21)⁶

Un último testimonio refuerza la brutalidad de la acción al informarnos que, una vez capturado, el líder de la tribu de Ya’ilanum, Mār-Addu, debía ser decapitado y su cabeza llevada como trofeo a Yasmah-Addu.⁷

El hecho de que la tribu de Ya’ilanum no aparezca mencionada nunca más en la documentación cuneiforme después del ataque llevado a cabo por Išme-Dagan demuestra que el exterminio al que se refieren los textos efectivamente se llevó a cabo y fue absoluto (Charpin y Ziegler 2003: 93).

La aniquilación de la tribu de Ya’ilanum supone, sin embargo, una anomalía dentro de la campaña militar del 1781 a.n.e. En este sentido, la documentación textual conserva datos acerca de la deportación de los habitantes de Nínive⁸, de la ejecución de soldados de Nurrugum tomados como prisioneros⁹, de la destrucción de las cosechas de Urbel¹⁰, de la huida de los habitantes de Sarri¹¹, etc. Pero en ningún caso existen evidencias del ejercicio de violencia letal contra la población no combatiente.

Por desgracia, ningún documento nos explica los motivos que condujeron a los líderes del reino de la Alta Mesopotamia a ordenar y ejecutar el exterminio de la tribu de Ya’ilanum, en lugar de otorgar a los vencidos un trato similar al concedido a las poblaciones de Nurrugum o Qabra. Charpin y Ziegler explican la brutalidad ejercida contra Ya’ilanum como una reacción de castigo contra la dura oposición que la tribu habría ofrecido al expansionismo dirigido por Samsi-Addu en aquella región (Charpin y Ziegler 2003: 94).

3. “gobernador, príncipe, noble” (CAD R: 395ss.).

4. “tropas” (CAD S: 46).

5. En: Ziegler 2004: 24 n. 36; (17) ^mdumu-^dIM dumu ya-i-la-[nim] (18) lú.meš ru-bu-šu (19) ù ša-^rbu’-[um] ^rka’-lu-šu di-ik (20) l lú ^rú-ul’ ú-ší.

6. = LAPO 17 527; (14) ^mdumu-^dIM (15) ù dumu ya-i-la-nim (16) [k]a-lu-šu-nu di-i-ku (17) ir-šu ka-lu-šu-nu (18) ù ša-bu-šu di-ik (19) [ú] ^{lu}na-ak-rum ša ú-šú-ú (20) [ú-u]l i-ba-aš-ši (para la lectura de estas dos líneas véase LAPO 17: 123 n. 270) (21) [lu]-ú ha-di-it.

7. A.3349, en: Charpin 1994.

8. A.4422: 29-31, en: Ziegler 2004: 24 n. 33. Sobre la identificación entre los topónimos de Ninet y Nínive véase Durand 1987: 224 y Ziegler 2004: 19s., con bibliografía.

9. M.8898, en: Ziegler 2004: 23.

10. RIMA 1, A.0.39.1001, ii’ 13-iii’ 13.

11. ARM IV 49 = LAPO 17 525. Sin embargo, la localidad no fue completamente evacuada. En una carta de Samsi-Addu hallada en Shemshara el rey afirmaba que a su llegada fue recibido por el consejo de ancianos de Sarri (ShA 1 19).

Sin embargo, esta posibilidad en realidad no sirve para comprender plenamente ese trato diferencial al que hacíamos referencia. De hecho, resulta imposible determinar si en efecto la oposición de Ya'ilanum a la expansión del reino de la Alta Mesopotamia fue significativamente mayor a la que practicó, por ejemplo, la ciudad de Nínive. Más bien al contrario, ya que tal y como reconocía el propio Išme-Dagan en una carta dirigida a su hermano Yasmah-Addu, su ejército se había visto obligado a realizar un largo y costosísimo asedio con el fin de doblegar aquella ciudad, sin que esa firme oposición implicara el posterior asesinato de todos sus habitantes:

“El país ha caído de mi lado pero todavía no he tomado la ciudad alta de Nínive. Alguien vino desde el interior de la ciudad y me dijo lo siguiente: ‘los hombres de la ciudad se mueren de hambre’” (A.2728: 8-14).¹²

Aquí proponemos explicar el episodio de la tribu de Ya'ilanum dentro de una lógica eliminacionista a partir del tradicional antagonismo entre las poblaciones urbanas y las poblaciones no-urbanas en Mesopotamia. Dicho antagonismo explicaría porqué las poblaciones vencidas de Nurrugum y Qabra fueron gestionadas mientras que la tribu de Ya'ilanum fue simplemente aniquilada.

La literatura mesopotámica del Tercer Milenio a.n.e. ofrece numerosos ejemplos donde se aprecia como desde las ciudades se consideraba que las poblaciones no urbanas (básicamente amorreos, guteos y lullubeos) estaban integradas por seres subhumanos, caracterizados además por su degradación moral irreversible. Así, dichos testimonios describen aquellos grupos como seres con una apariencia¹³, comportamiento¹⁴ e inteligencia¹⁵ más propios de los animales que de los auténticos seres humanos (que eran, por supuesto, los habitantes de las ciudades). Las poblaciones no urbanas no participaban de las típicas convenciones propias de la civilización, al no vivir en casas ni en ciudades sino en las montañas¹⁶, y no ser capaces de producir sus propios alimentos¹⁷ ni de enterrar a sus muertos¹⁸. Incluso constituían una amenaza para el orden moral propio de la civilización ya que sus prácticas depravadas suponían un intolerable desafío a las costumbres religiosas, políticas, sociales, familiares¹⁹ y sexuales²⁰ propias de la sociedad urbana mesopotámica.

Por supuesto, esta concepción de la periferia no urbana condicionó los modos de relacionarse desde las ciudades con esos grupos percibidos como infrahumanos. Es cierto que a lo largo del tiempo se dieron contactos pacíficos entre ambos sectores (intercambio de bienes, nómadas trabajando como pastores de los rebaños de las poblaciones sedentarias, contratación como mercenarios de tropas procedentes de ámbitos no urbanos, etc.)²¹, pero también continuos enfrentamientos violentos. Dichos enfrentamientos, sin

12. = Dossin 1972: 125 = LAPO 17 515: (8) *ma-a-tum im-t[a-a]q-tam* (9) *ù ki-ir-ha-am* (10) *ša ni-ne-et^{ki}* (11) *a-di-ni* (12) *ù-ul aš-ba-at* (13) *lú ma-aq-tum iš-tu li-ib-bi a-lim^{ki}* (14) *ki-a-am iq-bi-a-em um-ma-mi* (15) *lú.meš a-lu-yu^{ki} ib-te-r[u]*.

13. *The Cursing of Agade* (ETCSL 2.1.5, líneas 155-156), Ibšl, 3.1.18, línea 14' (Michalowski 2011: 435); *The Cuthaeen Legend of Naram-Sin*, línea 31 (Gurney 1955: 98s.; Goodnick Westenholz 1997: 308s.).

14. RIME 3/2 2.1.4.1, col. v, líneas 24ss.

15. *The Agum-kakrime Inscription* (Longman 1991: 221).

16. Ibši-Sin 17 (*RIA* 2, 146, nr. 98); Išme-Dagan A+V, ETCSL 2.5.4.01, líneas 266-267. Véase también *Enki and the World Order*, ETCSL 1.1.3, líneas 131-132.

17. *The marriage of Martu*, ETCSL 1.7.1, líneas 135-136; *Lugalbanda and the Anzu bird*, ETCSL 1.8.2.2, líneas 304 y 370; *The Cursing of Agade*, ETCSL 2.1.5, línea 45.

18. *The marriage of Martu*, ETCSL 1.7.1, línea 138.

19. *The victory of Utu-Heḡal*, ETCSL 2.1.6, líneas 1-7; *Chronicle of the Esagila* (Glassner 2004: 266s.).

20. Lambert 1960: 226 l. 1-7.

21. La bibliografía sobre la cuestión es abundantísima. Véase, por ejemplo, Adams 1978: 334 y Schwartz 1995: 250s. Para un repaso historiográfico reciente puede consultarse el artículo de Robertson 2006.

embargo, tenían una consideración distinta a lo que podía ser una guerra entre reinos o ciudades vecinas. No en vano, una guerra de esas características enfrentaba a seres “civilizados” mientras que las luchas contra los grupos no-urbanos se asemejaban más a una partida de caza que a una auténtica guerra, teniendo en cuenta la naturaleza cuasi-animal de aquellos seres. Y, sin lugar a dudas, el resultado de aquellos enfrentamientos también era sustancialmente distinto. Así, las poblaciones civilizadas vencidas podían ser explotadas y gestionadas e, incluso, asimiladas por el grupo vencedor. En cambio, el desprecio y el temor que se sentía por los grupos no urbanos, percibidos como los integrantes de una alteridad sumamente peligrosa e inaprovechable, aconsejaba su eliminación absoluta en caso de conflicto armado.

Es dentro de estas coordenadas que proponemos analizar la masacre de la tribu de Ya’ilanum. En este sentido, diversos testimonios confirman sin lugar a dudas que Samsi-Addu compartía plenamente los profundos prejuicios contra las poblaciones no urbanas que fueron recogidos en la literatura mesopotámica del III milenio y a los que nos hemos referido antes. Así, el ejemplo más explícito lo encontramos en una carta donde el rey definía a las tribus de upraeos y rabeos como “perros” que debían devorarse unos a otros para dejar de ser una molestia²².

Por lo tanto, los líderes del reino de la Alta Mesopotamia asumían como cierta la creencia acerca de la inferioridad (animales) y peligrosidad (seres depravados) de los miembros de la tribu de Ya’ilanum, por lo que su exterminio no solo no planteaba los problemas morales que sí tendría, por ejemplo, la masacre de los habitantes de Nínive, sino que era una opción permisible e, incluso, deseable dentro del contexto de la campaña militar del 1781 a.n.e.

2. La muerte de los hombres de Talzuru

El segundo caso de estudio que analizaremos se produjo el 1779 a.n.e., durante el eponimato de Awiliya (Charpin y Ziegler 2003: 112) y tan solo dos años después de que la masacre de la tribu de Ya’ilanum hubiera tenido lugar. Sin embargo, y a pesar de la proximidad temporal, la naturaleza de esta segunda matanza es completamente distinta a la anterior.

Los turuqueos, los causantes de la masacre, eran grupos tribales originarios de la región montañosa de los Zagros²³. Según la reconstrucción propuesta por Eidem, dichos grupos durante el reinado de Samsi-Addu iniciaron un proceso de migración hacia occidente. El rey de la Alta Mesopotamia trató de asentarlos en la región del Habur. Sin embargo, y debido a los problemas de subsistencia que experimentaron allí, los turuqueos, posiblemente con el apoyo de Sumu-epuh de Halab, se rebelaron contra la autoridad de Samsi-Addu (Eidem y Laessøe 2001: 18ss.). Éste delegó en su hijo Išme-Dagan la gestión de la crisis. Los turuqueos, ante la presión militar impuesta por Išme-Dagan, huyeron hacia la región del Alto Tigris, tal vez con la intención de dirigirse de nuevo hacia su región de origen, en los Zagros²⁴.

Es en este contexto donde se sitúa una carta que el propio Išme-Dagan envió a su hermano Yasmah-Addu de Mari en la que se hace referencia detallada a la cuestión turuquea²⁵. En dicha carta, el rey de Ekallatum informaba que los turuqueos, en su huida y asediados por el hambre, llegaron hasta la aldea

22. M.6278, en: Ziegler 2004b: 109 n. 60.

23. Sobre los turuqueos véase Klengel 1962 y 1985; Eidem 1993: 23; Eidem y Laessøe 2001: 25ss.; Charpin y Ziegler 2003: 114s.; Charpin 2004: 177.

24. Dicho proceso aparece descrito con detalle en Charpin y Ziegler 2003: 112ss. (con bibliografía y referencias concretas a las fuentes textuales).

25. ARM IV 24 = LAPO 17 506.

montañesa de Talzuru²⁶, localidad que saquearon después de haber eliminado a todos los hombres de la misma:

“(Los turuqueos) mataron a todos los hombres de aquella aldea (y) se llevaron a la gente y a sus bienes”²⁷.

En principio, el hecho de que la matanza afectara únicamente a los hombres de la aldea podría llevarnos a pensar que la violencia se concentró de forma específica en los combatientes. Sin embargo, en ese caso es muy posible que la palabra usada por Išme-Dagan para referirse a las víctimas hubiera sido el sustantivo *šābum* (“tropas”) y no el genérico *zikarum* (“hombre, varón, macho”)²⁸, que es la que utiliza en este pasaje. Es por ello que, en realidad, probablemente el asalto comportó la aniquilación de todos los hombres de la aldea (jóvenes, adultos, ancianos) y la captura de las mujeres y los niños que, junto con los bienes, fueron el botín obtenido por los turuqueos en el asalto de Talzuru.

En este caso, la motivación eliminacionista como causa de la masacre queda del todo descartada, por cuanto en diversos pasajes de la carta se hace referencia, mediante el uso reiterado del verbo *salāmu*²⁹, a las antiguas buenas relaciones existentes entre los turuqueos y la aldea de Talzuru:

“La aldea de Talzuru estaba en paz con ellos (= los turuqueos)”³⁰.

“Esta aldea estaba en paz con ellos”³¹.

En realidad, la misma carta apunta en varias ocasiones que las acciones llevadas a cabo por los turuqueos en la región estaban motivadas por la situación de extrema carestía (*berû*)³² que estaban sufriendo:

“Previamente (los turuqueos) estaban hambrientos”³³.

“Y los turuqueos estaban cada vez más hambrientos”³⁴.

Teniendo en cuenta estos elementos, resulta plausible reconstruir el episodio y la motivación esencialmente económica del mismo de la siguiente forma. En su huida de la persecución ordenada por Samsi-Addu y ejecutada por Išme-Dagan, los turuqueos, con graves problemas de subsistencia, acudieron a la aldea de Talzuru, con la que tradicionalmente habían mantenido lazos de amistad y cooperación. Llegados a este punto, la carta de Išme-Dagan no ofrece detalles precisos más allá de la descripción de la masacre reproducida arriba, pero es fácil imaginar que los habitantes de Talzuru, por los motivos que fueran (intento de no enemistarse con Išme-Dagan, problemas de subsistencia en la propia aldea) no ofrecieron a los turuqueos la ayuda que éstos esperaban. La respuesta fue brutal y comportó la muerte de

26. Localidad situada en el Alto Tigris (Charpin y Ziegler 2003: 117 n. 353).

27. (12) *zi-ka-ra-am šum-šu* [š]a *k[ap]ri-i[m]* *ša-ti i-du-ku* (13) *ni-ši.meš* [ù *b]a-ši-is-sú il-qú-ú*.

28. CAD Z: 110.

29. “estar en paz / en términos amistosos / reconciliado” (CAD S: 89).

30. (10) [*ka-ap-r*]u-u[m] *ta²-al¹-zu-ri-yu^{ki}* (para esta lectura véase LAPO 17: 100 n. b) (11) *i[t-t]i-šu-nu* [*i*]s-li-im-ma.

31. (17) *kap-ru-um šu-ú* (18) [*i*]t-ti-šu-nu is-li-mu-ma.

32. “Tener hambre, morir de hambre” (CAD B: 118).

33. (8) [*i-na*] *pa-ni-tim ib-r[u-m]a*.

34. (24) *ù lú.meš tu-ru-ku-ú* (25) *bi-te-ru-ú*. Véase también ARM IV 76 = LAPO 16 31.

los hombres de la aldea. Esta discriminación de género en la matanza se explica a partir de varios factores. Por una parte, eran los hombres de la aldea en edad de luchar los que podían ofrecer una oposición más efectiva a los turuqueos en su intento de saquear Talzuru. Por otra parte, los turuqueos no podían tomar como botín a un amplio contingente de personas, ya que ello hubiera añadido nuevos problemas logísticos sobre un colectivo que ya estaba acusando una prolongada situación de carestía. De ahí que únicamente tomaran como prisioneros a la parte de la población con más valor, mujeres y niños, que en un futuro podrían contribuir a la reproducción del grupo, eliminando al resto.

Con todo, esta reconstrucción también plantea algunos problemas si tenemos en cuenta el contexto general de la revuelta turuquea. El principal de esos problemas aparece al comparar la información de ARM IV 24 con la proporcionada por el texto inédito A.3131+ (Charpin y Ziegler 2003: 116) y que hace referencia al inicio de la huida de los turuqueos. En dicho texto se informa que, tras abandonar Amurzakkum³⁵, donde habían sido asediados por las tropas de Išme-Dagan, los turuqueos mataron a centenares de sus propios compañeros porque, a causa de su debilidad, eran incapaces de seguir el ritmo de la huida en unas condiciones particularmente duras debido a las lluvias torrenciales. Asimismo, el texto también indica que abandonaron sus carros sobre el terreno. En este sentido, resulta difícil explicar que los turuqueos se deshicieran de forma brutal de una parte más o menos numerosa de su propio grupo y de su equipo para poco después tomar como botín a mujeres y niños de Talzuru, los cuales inevitablemente también ralentizarían su marcha.

Sin embargo, esa aparente contradicción identificada en la actuación de los turuqueos durante su huida de las tropas de Išme-Dagan no modifica en nada los elementos fundamentales para nuestro análisis. De hecho, el texto A.3131+ confirma la brutalidad de los turuqueos descrita en ARM IV 24, los cuales, durante su revuelta fueron capaces de acabar con parte de su propio grupo para facilitar la huida, así como con la población masculina de Talzuru, con el fin de asegurarse un acceso directo y sin oposición a los recursos de la aldea que necesitaban para garantizar su propia subsistencia.

3. Consideraciones finales

Tras analizar los dos casos de estudio propuestos se aprecia como ambos encajan dentro de dos de las tres categorías definidas al principio en relación con el ejercicio de la violencia contra la población civil en un contexto bélico.

Así, la masacre de la tribu de Ya'ilanum, tal y como aparece descrita en la documentación y de acuerdo con el contexto que conocemos, se explica bien a partir de una lógica de actuación eliminacionista. De esta forma, dicha acción, del todo anómala dentro de la campaña del 1781 a.n.e. por cuanto es el único ejemplo de masacre de civiles que conocemos, debe situarse dentro del antagonismo atávico entre poblaciones urbanas y no urbanas en Mesopotamia. Dicho antagonismo, basado en un profundo desprecio hacia unas poblaciones percibidas como infrahumanas, es el que en última instancia condujo a la aniquilación de la tribu de Ya'ilanum, en lugar de proceder a su gestión/explotación. Otras explicaciones alternativas (p. ej. acción punitiva ejemplarizante) no resultan en absoluto satisfactorias de acuerdo con los datos a nuestro alcance.

Por lo que se refiere a la muerte de los hombres de Talzuru, el episodio encaja bien con la primera de las categorías definidas al principio. En esta ocasión las fuentes son explícitas al atribuir unas causas económicas a la acción de los turuqueos, con dificultades para asegurar su propia subsistencia. La

35. Su localización es incierta, aunque probablemente se hallaba en la región de Nisibe (¿Tell Muhammad?) (Charpin y Ziegler 2003: 115 n. 331, con bibliografía).

matanza, por lo tanto, fue una acción brutal que tenía como finalidad última garantizar el acceso directo a los recursos de la aldea atacada.

Aunque los dos casos analizados no resultan estadísticamente significativos, su estudio en cierta forma sí sirve para confirmar la vigencia de unos parámetros históricos que podemos considerar de larga duración, enunciados para tratar de explicar las causas de la violencia contra los civiles en un contexto bélico.

4. Bibliografía

- Adams, R. M. (1978) "Strategies of Maximization, Stability, and Resilience in Mesopotamian Society, Settlement, and Agriculture", *Proceedings of the American Philosophical Society* 122 (5): 329-335.
- ARM I = Dossin, George (1950) *Correspondance de Šamši-Addu, ARMT I*, Paris: Paul Geuthner ed.
- ARM IV = Dossin, George (1951) *Correspondance de Šamši-Addu et ses fils (suite), ARMT IV*, Paris: Paul Geuthner ed.
- Azam, J. P. y Hoeffler, A. (2002) "Violence against Civilians in Civil Wars: Looting or Terror?", *Journal of Peace Research* 39: 461-485.
- CAD B = *The Assyrian Dictionary* (1998 [1965]), Vol. 2, Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- CAD R = *The Assyrian Dictionary* (1999 [1984]), Vol. 14, Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- CAD S = *The Assyrian Dictionary* (2000 [1984]), Vol. 15, Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- CAD Š = *The Assyrian Dictionary* (2004 [1962]), Vol. 16, Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- CAD Z = *The Assyrian Dictionary* (1998 [1961]), Vol. 21, Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- Charpin, D. (1994) "Une décollation mystérieuse", *Nouvelles Assyriologiques Brèves et Utilitaires* 1994/3: 51-52.
- Charpin, D. (2004) "Histoire politique du Proche-Orient amorrite (2002-1595)", en: Attinger, P., Sallaberger, W. y Wäfler, M. (eds.), *Mesopotamien. Die altbabylonische Zeit*, Göttingen: Academic Press Fribourg, pp. 25-480.
- Charpin, D. y Ziegler, N. (2003) *Mari et le Proche-Orient à l'époque amorrite. Essai d'histoire politique*. Florilegium Marianum V, Mémoires de N.A.B.U. 6, Paris: SEPOA.
- Collier, P. (2000) "Rebellion as Quasi-Criminal Activity", *Journal of Conflict Resolution* 44 (6): 839-853.
- Dossin, G. (1972) "Adaššum et kirḫum dans des textes de Mari", *Revue d'Assyriologie et d'Archéologie Orientale* 66: 111-130.
- Durand, J. M. (1987) "Villes fantômes de Syrie et autres lieux", *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 5: 199-234.
- Eidem, J. (1993) "From the Zagros to Aleppo – and Back. Chronological Notes on the Empire of Šamši-Adad", *Akkadica* 81: 23-28.
- Eidem, J. y Læssøe, J. (2001) *The Shemshara Archives. Vol. 1. The Letters*, Copenhagen: Kgl. Danske Videnskabernes Selskab.
- Electronic Texts Corpus of Sumerian Literature*: <http://etcsl.orinst.ox.ac.uk/edition2/etcslbycat.php>
- Glassner, J. J. (2004) *Mesopotamian Chronicles*, Atlanta: Brill.
- Goldhagen, D. J. (2009) *Worse Than War. Genocide, Eliminationism and the Ongoing Assault on Humanity*, New York: Public Affairs.

- Goodnick Westenholz, J. (1997) *Legends of the Kings of Akkade*, Winona Lake: Eisenbrauns.
- Gurney, O. R. (1955) "The Sultantepe Tablets (Continued). IV. The Cuthaeen Legend of Naram-Sin", *Anatolian Studies* 5: 93-113.
- Klengel, H. (1962) "Das Gebirgsvolk der Turukkū in den Keilschrifttexten altbabylonischer Zeit", *Klio* 40: 5-22.
- Klengel, H. (1985) "Nochmals zu den Turukkäern und ihren Auftreten in Mesopotamien", *Altorientalische Forschungen* 12: 252-258.
- Lambert, W. G. (1960) *Babylonian Wisdom Literature*, Oxford: Oxford University Press.
- LAPO 16 = Durand, J-M. (1997) *Documents épistolaires du Palais de Mari*, Vol. I, Littératures Anciennes du Proche-Orient 16. Paris: Les éditions du Cerf.
- LAPO 17 = Durand, J-M. (1998) *Documents épistolaires du Palais de Mari*, Vol. II, Littératures Anciennes du Proche-Orient 17, Paris: Les éditions du Cerf.
- Longman, T. (1991) *Fictional Akkadian Autobiography: A Generic and Comparative Study*, Winona Lake: Eisenbrauns.
- Michalowski, P. (2011) *The Correspondence of the Kings of Ur*, Winona Lake: Eisenbrauns.
- Reno, W. (1998) *Warlord Politics and African States*, Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- RIMA 1 = Grayson, A. K. (1987) *Assyrian Rulers of the Third and Second Millennia BC (To 1115 BC)*, The Royal Inscriptions of Mesopotamia, Assyrian Period Vol. I, Toronto: University of Toronto Press.
- RIMA 3 = Grayson, A. K. (1996) *Assyrian Rulers of the Early First Millennium BC II (858-745 BC)*, The Royal Inscriptions of Mesopotamia, Assyrian Period Vol. III, Toronto: University of Toronto Press.
- Robertson, J. F. (2006) "Nomads, Barbarians, and Societal Collapse in the Historiography of Ancient Southwest Asia", en: Guinan, A. K. et al. (eds.), *If a Man Builds a Joyful House. Assyriological Studies in Honor of Erle Verdun Leichty*, Leiden-Boston: Brill, pp. 325-336.
- Schwartz, G. M. (1995) "Pastoral Nomadism in Ancient Western Asia", en: Sasson, J. M. (ed.) *Civilizations of the Ancient Near East Vol. I*, New York: Scribner, pp. 249-258.
- Thorpe, I. J. N. (2005) "The ancient origins of warfare and violence", en: Pearson, M. P. y Thorpe, I. J. N. (eds.) *Warfare, Violence and Slavery in Prehistory*. Oxford: BAR International Series 1374, Oxford: Archeopress, pp. 1-18.
- Vidal, J., (en prensa) "'Kill Them All!' Some Remarks on the Annihilation of the Ya'ilanum Tribe (1781 BCE)", *Journal of the American Oriental Society*.
- Ziegler, N. (2004) "The conquest of the holy city of Nineveh and the kingdom of Nurrugûm by Samsî-Addu", *Iraq* 56: 19-26.
- Ziegler, N. (2004b) "Samsi-Addu et la combine sutéenne", en Nicolle, C. (ed.) *Amurru 3. Nomades et sédentaires dans le Proche-Orient ancien*, Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations, pp. 95-109.